sin fronteras

a todos los organismos afectos a la c. n. del t.

Constituída la Conferencia de Sindicatos de la Confederación Nacional del Trabajo de España, a las once de la mañana del día 15 de octubre en el domicilio social de los Sindicatos afectos a la misma en Madrid calle de San Marcos, 3.

Bajo la presidencia del compañero R. Baderinasa que pone a consideración de los reunidos la conveniencia o no de proseguir las tareas de este comicio, los representantes de la Organización Obrera de Madrid informan documentalmente a los reunidos de telegramas conferencias y cartas del C. N. el cual indica la imposibilidad de celebrar esta Conferencia dada la actitud del Gobierno bis a bis de las Delegaciones Confederales.

Se inicia amplio debate en el que intervienen la mayor parte de los delegados. Se hace la siguiente proposición:

Considerando: Por muchas causas que no son del caso enumerar y que a su tiempo serán enjuiciadas, el C. N. se vió obligado como organizador de la Conferencia a suspenderla, Considerando, además, que la causa primordial es la actitud reaccionaria del Gobierno desencadenando una represión inusitada en todo el país en el crítico momento en que los delegados de España habían de acudir a Madrid. Considerando que la Conferencia debe ser suspendida se redacte una nota para la Prensa protestando de la represión origen de esta suspensión, esto sin perjuicio de que a su tiempo y ante todo la Organización Confederal se depuren las responsabilidades a que hubiera lugar.

La Asamblea toma en consideración esta proposición aprobándola después de ser ampliada por una Delegación que dice:

Teniendo en cuenta que hay elementos interesados en sembrar el confusionismo en las filas proletarias dada la situación política del país, las Delegaciones aquí se ratifican una vez más en los postulados del Sindicalismo Revolucionario, los cuales niegan eficacia a las colaboraciones políticas, y ni ahora ni nunca la C. N. T. puede realizar un pacto de ninguna naturaleza con los partidarios del Estado sea éste del color que sea.

Conviene hacer resaltar el sabotaje ejercido veladamente contra la Conferencia teniendo en diferentes puntos de España a Comités en pleno y delegaciones que aquí debían acudir, en protesta de lo cual y como solidaridad a los presos y perseguidos, deben quedar terminadas estas tareas y no reanudarlas hasta que el C. N. haga un referéndum a todas las regionales para señalar fecha de volvernos a reunir. Se nombra también una Comisión para que visite en la Modelo a todos nuestros presos en nombre de los Delegados reunidos que la componen los mismos de la Ponencia.

Debemos también trasparar la frontera es nuestra [illegible] de solidaridad dirigiendo un [illegible] simpatía a los compañeros Pons y Blanco y un telegrama al señor Tardieu, Presidente del Consejo de Ministros frances, para que no sea concedida la extradición de dichos compañeros pedida por el Gobierno de Berenguer y por último dirigir un mensaje de adhesión a la Asociación Internacional de Trabajadores, dando cuenta de estas resoluciones e igualmente hacerlo a la Confederación General del Trabajo Sindicalista Revolucionaria.

Por la Comisión redactora: Manuel Fernández Vallejo. Víctor Panizo. Emilio Mira. Luis Caballero y Pedro Sánchez Secretario.

En Madrid a 15 de octubre de 1930.

DELEGACIONES Y ADHESIONES

Cartagena. — Pedro Llorente. — Vidrios, Panaderos y Constructora Naval. —Córdoba.— Fernán Núñez, Agricultores.—Valencia.—Amador Palomares, Ramo de Construcción.—Juan de Arco y José Piquera, Sindicato Productos químicos.—Alicante.—Vicente Gómez, Panaderos, Marítimo y Maderas. Petrel.—Manuel Bello, S. U. Oficios Varios. Alcoy.—Emilio Mira, Arte Textil, Panaderos y Sección Varios.—Alicante. —Vicente Company, Ramo de Construcción.—P. Sagunto.—Gil y Cortés, Metalúrgicos y Oficios Varios. Lérida. J. Pena, Metalurgia y Alimentación.— Valencia, José España y Enrique Salvi, Ramo de la Madera. Vicente Salvador y Santiago González, Metalúrgicos y Ramo de la Piel. Bilbao, Calahorra y Victorio, Manuel F. Vallejo, Sindicatos de Camareros. Valencia, Salvador Carriñena, S. U., de Alimentación.—Elda, Eduardo Busquest, S. U., Oficios Varios y Madera.—Lérida, Francisco Aguilar, R. Maderas y Artes Gráficas, Villa Joyosa y Nucia, José Ferré y Pedro Soria, S. U., de Trabajadores.—Valencia, Progreso Fernández, Comité Regional levantino, Madrid, Luis Caballero y Serrano, S. U., de la Madera, Santiago Camorera, Mariano Teruel, S. U. de la Piel, José M. Pastor y Pedro Folomil, S. U. de Ferroviarios, Mateo González y V. Panizons, S. U. Camareros la Alianza, C. Federación Local de Madrid, Grupo de Educación Sindical de Albañiles y Hormigón Armado, Nicasio Sotomayor y Roldán, Sindicato Unico Sanidad, La Felguera, Abelardo Redondo, S. La Paleta, Albañiles y Peones, Jerónimo Riera, Sindicato Unico de Metalúrgicos, Siderúrgico y Similares, Delegaciones designadas a Comité Regional de Levante Sociedad la Unión Obrera de Soyano, Grupo Sindical de Carlet, S. U. de Trabajadores de Cieza, Sdad. de Trabajadores del Campo y demás Oficios, Caudete de las Fuentes.—Sindicato Unico Trabajadores.—Alfara de Patriarca, la U. O. de Montserrat, Ramo de la Madera, Burriana, Ramo Metalúrgico y Ramo de la Alimentación.

SECCIONES DE CAMAREROS QUE DELEGAN EN EL C. DE LA F. C.

Ceuta.—S. U. La Alianza.—Logroño, S. U. La Alianza.—S. Sebastián, S. U. La Alianza. Manresa.—S. U. La Alianza.—Vioria, S. U. La Alinaza. La Línea, S. U. Vida Nueva.—Sevilla, S. U. Unión Sevillana.—Cuenca, S. U. La Alianza. Málaga.—Agrupación.—Albacete, Porvenir.—Ronda Alianza Rondeña. Vélez, Málaga, Agrupación.— Tánger, Fraternidad.—Haro La Harense.—Cádiz, La Nueva Alianza.

Santander.—S. U. Oficios Varios.— Gijón.— S. del Ramo de la Alimentación y otras muchas organizaciones.

La Comisión

Nota.—A estos organismos hay que agregar los que hubieron de regresar desde el camino enterados del aviso de suspensión del enviado por el Comité Nacional y muchos, a los que este alcanzó antes de su salida, entre los que se hallan todos los de Cataluña, Aragón, Norte, Galicia y Andalucía.

comité regional pro-presos de andalucía

A todos los confederados y simpatizantes de la C. N. T.

¡Salud y Libertad!

Ineludibles deberes de conciencia, nos obligan una vez más a dirigirnos a vosotros en demanda de nuestra única ayuda solidaria moral y material, para los que por bien de todos cayeron bajo la rigidez de los *Rastrillo*.

Camaradas: una vez más es menester que las hembras, cuyos vientres procrearon pedazos de nuestra carne puedan llevar un trocito del ennegrecido pan a sus hijos.

Este comité cuyo radio de acción está desplegando su máxima actividad local, no ha podido comunicaros antes las injusticias cometidas con los nuestros, tanto en Málaga, Herrera, Jimena, Carmona, La Campana y Dos Hermanas.

La táctica, la nueva estructura de la *Justicia Española*, tiene como característica primordial la explicada por *Toy quemado*.

Ellos sólo obedecen la orden del día. No saben nada. ¡Eso Madrid! ¡¡El Sr. Director General de Seguridad!! ¡Y ante este juego canallesco, ante este sistema de encarcelar a diestro y siniestro, sólo por no ser monárquico ni socialista...! ¿Esto huele a C. N. T.? ¡¡Pues adentro con él C... ...!! ¿Cómo prestar solidaridad a tantas madres? ¡¡Dejar por una vez siquiera la Taberna!! Hagamos porque estos inalterables principios revolucionarios, estos genios de nuestros anhelos reivindicativos tenga algo con que mitigar las infantiles bocas de sus pequeñuelos.

Solidaridad económica, ayuda material cuya fuerza vital es ahora lo más urgente de este Comité Regional. El Comité Regional P. P. de Andalucía.

Nota.—Dada la marcada represión que hay en ésta, ponemos en conocimiento de los donantes que manden las cantidades a la dirección que en esta conozcáis.

el llamado crimen pasional

No comprendemos el llamado crimen pasional. Hemos visto en él siempre algo muy inferior al amor, algo que no es más que el celoso instinto del propietario, el afán de dominio, imperialismo en pequeño, idéntico al de los tiranos políticos que quieren disponer de la vida y de la libertad de otros seres para la satisfacción de sus apetitos. Hay siempre dentro de esa modalidad psicológica lo peor de lo humano, la hez de nuestro ser, el poso de todas las épocas de miseria moral y de barbarie ancestral.

Quien por no poder soportar la vida sin el ser amado se suicida, es más lógico. Hay momentos en que la vida es infrafrible en ciertas condiciones, y por no poderla soportar, algunos se la quitan. Pero que la quiten a los demás porque «aman demasiado» no tiene explicación ni justificación alguna.

En el fondo late un bajo instinto de venganza. La moral religiosa propagó la barbaridad de que el adulterio debía castigarse lapidando a las mujeres; enseñó que éstas habían de pasar desnudas por la calle y montadas sobre un asno cuando no se avenían a la estupida moral del macho dominador, borracho de propiedad y de salvajismo. Todas las religiones hacen lo mismo y las leyes laicas copian servilmente tal salvajismo, como la literatura.

¿Por quién fué dictada la ley religiosa? Por uno o varios hombres como la ley laica. La mujer sufre las leyes de los hombres. Siempre se advierte el despotismo masculino en las leyes y en los prostíbulos.

El problema del crimen pasional es en consecuencia, ante todo, un problema de moral humana, y muy especialmente de moral masculina. Comprobamos que así es al observar que la mayor parte de los llamados crímenes pasionales son cometidos por hombres, y muy pocos son los cometidos por mujeres, aun cuando mucho mayor es el número de hombres que tienen relaciones sexuales fuera de su hogar. La idiosincrasia del dominador marca la proporción del crimen pasional. Y notamos que, generalmente, el hombre pierde mucho menos que la mujer en las posibilidades de rehacer su porvenir.

Puesto que los preceptos religiosos y las leyes, son obra de los hombres, deben éstos reaccionar. El hombre es quien mantiene y aplica las leyes. El hombre y, en parte, la mujer, esto es muy cierto, porque la atracción sexual la hace más solidaria con el hombre que con la mujer, en ese orden de cosas, como en tantos otros. Sólo hay solidaridad femenina en los países donde el problema sexual no pesa tanto sobre ella, como es en los países norteños por oposición a los meridionales o de población de origen meridional.

Hace falta poner las cosas al desnudo y decir que sólo la vil cobardía arma el brazo de los que matan por cuestiones amorosas. La inmensa mayoría de los crímenes pasionales tienen por interesado móvil la fría brutalidad del dominador [illegible] los africanos hacen matar a los esclavos fugitivos capturados por sus soldados.

Cualesquiera que hayan sido las formas, o la justificación teórica de esa brutalidad, la anima un mismo fondo de derecho del más fuerte. Si las mujeres cuyos compañeros buscan fuera de ellas satisfacciones amorosas empuñasen las armas, pronto cambiaría al respecto la mentalidad corriente. Desde luego no recomendamos hacerlo, y queremos solamente subrayar con esa comparación que la cobardía manda ante todo.

Cobardía individual y cobardía colectiva, de los de arriba como de los de abajo. Se desprecia al que decide dar a la mujer libertad sexual, se le desprecia abiertamente, ruidosamente, se le hace objeto de burla con el propósito confesado o no de impulsarlo a la acción, de armar su brazo. El que lo hace es reputado héroe, el que no lo hace cubierto de injurias.

El arte mismo, la comedia, la novela han satirizado al marido burlado, pero nunca se ha dicho nada de la mujer burlada, de la esposa que esté en la misma situación, y se levanta la indignación de la gente si ésta hace lo que tantos hombres hicieron.

Eres más débil, tienes sólo derecho de callar y de sufrir. Tal es la moral dominante en la materia. Y es la que debemos combatir, si queremos que se elimine de la sociedad ese aspecto de la barbarie en que vegeta todavía.

Gastón Leval

el miedo

No hay peor enemigo del bienestar general y particular que el miedo. Es contagioso en sumo grado. Se arraiga fuertemente desde la infancia por el ambiente en que nos educamos y, especialmente, por la educación que recibimos de nuestros padres. A los primeros pasos que entablamos a dar, nos gritan: «El cuco, ven acá que el cuco te comerá» o «el hombre de la bolsa te va a llevar».

Cuando somos más grandecitos nos infunden pavor los cuentos fantásticos de la abuela. Las fábulas de la religión, con el miedo al diablo y a su antagonista barbudo, nos asustan hablando del infierno y del purgatorio. Todo esto, inculcado desde la niñez, es aceptado fácilmente por la absoluta ignorancia en que nos encontramos.

El temor produce una debilidad tal en el ánimo del individuo, que lo reduce a una abyección casi absoluta.

El hombre miedoso es el ser más envilecido que existe en el mundo, y su cobardía es la que envalentona y da atrevimiento a los tiranos para que nos aprieten aún más los torniquetes del despotismo.

Ese cuento fabuloso de la vida eterna y de ultratumba lo debemos al miedo a la muerte y al porvenir que nos han inculcado. Por ello cesa toda actividad renovadora, nos hace reaccionarios y nos desalienta.

Por no atrevernos a ensayar el autogobierno buscamos a quien nos gobierne manteniéndonos esclavos. Por temor a males, que residen únicamente en nuestra fantasía enferma, creamos la policía, el código, la justicia y la cárcel para defendernos de esos males imaginarios.

El temor nos transforma en idiotas y cobardes, haciendo nuestra existencia funesta.

La totalidad de los prejuicios, a los cuales estamos esclavizados, es producto del miedo. La ignorancia es su aliada inseparable. Ambas se colocan una espesa y negra venda en los ojos, nos impiden ver la verdad y pueblan nuestra fantasía de fantasmas que nos aniquilan.

Donde el miedo causa mas estragos es en la clase trabajadora. Esta clase forma la inmensa mayoría en el mundo, es la más útil, la más productiva y, sin embargo, es también la más explotada y vilipendiada de la tierra, y esto, que parecería una gran mentira si no la estuviéramos sufriendo en carne propia, es posible únicamente debido al miedo que se apodera de nosotros: miedo a la desocupación, miedo al hambre, a perder lo que no tenemos.

Si el miedo es nuestro peor enemigo, debemos decidirnos a combatirlo, primero en nosotros mismos, luego en los demás.

El día que logremos desprendernos del miedo, habremos conseguido la verdadera justicia, la libertad para todos, el amor entre los seres.

Carlo

desde buenos aires

¡TRABAJADORES!

¡HOMBRES LIBRES!

El Grupo Editor de «La Protesta» se ve en la imposibilidad de continuar adelante en la publicación de esta tribuna de las ideas anarquistas. El nuevo gobierno militar, que presume ser el intérprete de las aspiraciones populares, que ha prometido respetar todas las libertades, restablecer el imperio de la Constitución—que garantiza los derechos de asociación de reunión, de huelga y de prensa—, ha perseguido a nuestra publicación secuestrando sus ediciones, asaltando su local por repetidas veces y, finalmente, imponiéndonos por la clausura su mordaza. El Grupo Editor, que no podía aceptar esta limitación al derecho de expresar libremente intentó, después del secuestro y suspensión del 11 de septiembre, continuar editando La Protesta. Pero, la [illegible] policial se mantuvo en todo rigor. Se secuestraron nuestras ediciones y finalmente fué clausurada el día 1 de octubre.

El Grupo Editor de «La Protesta» [illegible] diario que durante más de [illegible] ha mantenido en alto la bandera [illegible] de su ideal [illegible] que [illegible] las causas nobles que [illegible] [illegible] que [illegible] [illegible] [illegible]